

EL ULTIMO MONO

SEMANARIO POLÍTICO-LITERARIO

Director: FÉLIX LIMENDOUX

Propietario: EMILIO G. CARRASCO

SUSCRIPCIÓN	
MADRID...	Trimestre. 1.50 ptas.
	Año. 6 "
PROVINCIAS.....	Trimestre. 3 "
	Año. 12 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.	Año. 15 "

OFICINAS

CAMPOMANES, 5, PRAL. DERECHA

SE PUBLICA LOS JUEVES

Número suelto. ~~DOCE~~ céntimos.

EL PAGO ADELANTADO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SUMARIO

TEXTO.—¡Sin modestia!...—Museo político.—El retorno del diputado.—Cuenta política.—El botijo.—¿Viene usted o no viene?—¿Qué es turrón?—Ropa interior.—Semblanzas.—Becqueriana.—Una menos.—Recomendación.
La escena del sofá.—El hombre de los certámenes.—La gran plancha.—Rosquillas del Santo.
Monadas.—Geroglíficos.—Buzón de alcance.—Anuncios.

DIBUJOS.—¡Al Santo! ¡Al Santo!

AUTORES.—Granés, Torromé, Navarro Gonzalvo, Bonafoux, Cantó, Laguardia, Limendoux, Palomero, Gabaldón, Ibarrola, López Marin, Cosavana, Parrado, etc.

DIBUJANTE.—Pedro de Rojas.

¡SIN MODESTIA!...

Tengo el honor de saludar á ustedes
apreciables lectores,
y esperando me otorguen sus mercedes
les ofrezco este número en colores.
Me ha costado el hacerlo mil apuros
y ¡la mar! de sudores,
lo cual se puede traducir, señores,
por un montón de duros.
Pero en estos detalles no me paro;
porque les juro, con la mano puesta
en la cruz de mi espada,
que apenas si me importa lo que cuesta;
y no me importa nada
porque tendré que hacer otra tirada.
Pero si acaso me engañase en ésto,
sepan que estoy dispuesto
á quedarme lo mismo que un arenque
ó á morir, como bueno, en el palanque.
Yo á ustedes convencerles necesito
de que aquí, por desgracia,
no hay ningún semanario que esté escrito
con muy mala intención y mucha gracia.
Hay que hacerse valer, porque es el modo
de conseguirlo todo,
y en mi audacia confío
para poder llenar ese vacío;



pero á la vista salta
que si he de conseguir sobreponerme,
lo esencial que hace falta
es que el público quiera protegerme.
Con esa protección que ha de otorgarme
á todo el mundo ajustaré su cuenta,
porque no han de asustarme
las amenazas del fiscal de imprenta,
pues aunque este señor con todo el celo
que á denunciar le mueve,
algún día me lleve
á ocupar una celda en el *Modelo*.
no me habrán de faltar almas sencillas,
conjunto de bondades,
que vayan á llevarme cajetillas
y plumas y cuartillas
para seguir diciendo las verdades.
Pero no hablemos más: ¡sea lo que sea!
allá me lanzo en busca de coronas
en medio del fragor de la pelea,
y ¡á morir como mueren las personas
que tienen ilusión por una idea!
Con este extraordinario,
si el corazón iluso no me engaña,
yo seré el semanario
de más circulación de toda España!

Por EL ÚLTIMO MONO,
FÉLIX LIMENDOUX.


EL ULTIMO MONO

¡¡AL SANTO!!

PRECIO-25-CENT^s



Ayuntamiento de Madrid



MUSEO POLÍTICO

La creación de este glorioso Museo, debido á la iniciativa y generosidad de nuestros políticos, es digno de admirarse.

Allí constan todos los hechos más culminantes de la política española, desde la primera bota de becerro que usó Becerra, hasta el pantalón de talle de Albareda.

Todavía no está terminado el catálogo del Museo, así es que sólo puedo adelantar algunos de los donativos hechos por nuestros grandes hombres.

Las cosas que más admiración han de causar, son las siguientes:

Un morrión bastante deteriorado.—*Sagasta*.

Una pluma de gacela, regalo del trovador.—*Balaguer*.

Un monigote de Gracia.—*Romero*.

(Los cinco millones no han llegado al Museo, ni llegarán, según informes.)

La pluma con que se escribió el manifiesto de Manzanares. La pluma es de primera, con la que hacen palotes los chicos en la escuela.—*Cánovas*.

Un mapa de Galicia. Un puchero de pote gallego.—*Becerra*.

Un magnífico rosicler.—*Sagasta*.

Veinte tomos de filosofía Krausista.—*Salmerón*.

Dos pactos sinalagmáticos y dos sin sinalagmatizar.—*Pi y Margall*.

Un braguero, para las quiebras.—*Rivas*.

Un espanta-pájaros.—*Palmer*.

Dos pasteles de crema y vainilla.—*Muñoz y Morera*.

Un tomo de discursos y una retorta.—*Fabié*.

Medio kilo de boquerones.—*Albareda*.

La Jerusalén del Tasso.—*Cheste*.

Un retrato de Peral y un estoque.—*Mazzantini*.

Dos libras de chocolate sin canela.—*Venancio Vázquez*.

Su Santidad. ¡A su Santidad! ¡Oh! ¡Su Santidad! poemas católico-apostólico, obra de romanos.—*Carulla*.

Modelo para unas Cortes, deshonradas antes que nacidas.—*Sagasta*.

Una bandera y dos divanes, procedentes de un Círculo.—*Romero*.

Un magnífico algarrobo.—*Martínez Campos*.

Una liga... agraria.—*Gamazo*.

Una vista de Lourizan.—*Montero Ríos*.

Un diploma de honor por la construcción de un túnel.—*Elduayen*.

Galería de mujeres célebres y una colección de *El Globo*.—*Castelar*.

Un retrato de D. Emilio.—*Abarca*.

Otro retrato de D. Emilio.—*Alvarado*.

Reglamento del Centro del Obrero.—*Aguilera*.

Una credencial muy tapada.—*Villaverde*.

Un gorro frigio, una corona y una honesta distancia.—*Martos*.

Una balija rota.—*Gómez Sigura*.

Un facsimil del letrado que apareció en el Ministerio de Hacienda, en la época de la revolución.—*Romero*.


Un botijo.—*Botija*.

Varios discursos.—*Pardo y Belmonte*.

Varias cestas y varias pelotas.—*La mayoría*.

Doy las gracias al Conde de Vallejo Miranda, conserje del Museo, por los datos que me ha suministrado, en mi tarea de *reporter*, y tengo el honor de ponerme á sus más incondicionales órdenes.

LUIS GABALDÓN



IL RITORNO DI DIPUTATI (1)

(IMITACIÓN DE ZORRILLA)

¿Qué quieren esos hombres que en el andén se agrupan, unos con traje lila y otros con traje azul?

¿Por qué de doce en doce los omnibus ocupan con sacos, sombrereras, y alguno hasta baul?

¿Por qué dejan sus pueblos? ¿Qué buscan en la corte?

¿Por qué en trenes baratos regresan á Madrid?

¿Por qué su acento dice si son del Sur ó el Norte, de *Cai*, *Barselona*, *Luju* ó *Vayadolid*?

(1) Del libro *Café con leche*, cuya segunda edición se publicará en breve.

¡Ya bajan de los omnibus! Algunos muy tranquilos en el hotel de Rusia se instalarán quizás, mientras se alojan otros en casas de pupilos y pagan de hospedaje seis reales nada más.

¿Por qué tan varia suerte, cuya razón no alcanzo?

¿Por qué, viniendo juntos, tan desiguales son, que mientras unos comen el clásico garbanzo los otros comen truchas, perdicés y jamón?

Acaso los primeros son constitucionales que llevan, esperando, tres años de ayunar, y tienen empeñados los bienes nacionales que en tiempo de Sagasta compraron sin pagar.

Acaso son los otros de aquella mayoría que á las oposiciones abrumba con su tos; rebaño que Romero con su cayado guía, satélites que giran de Cánovas en pos.

¿Y acaso alguno de esos que comen á su costa, que siempre están hablando, y casi siempre mal, será al que todos llaman el orador langosta, el sabio y oportuno Antonio Mariscal?

¿Será alguno Gaviña, el que salió del aula pensando ya en la carta del célebre elector que le mandó comprase un loro con su jaula y se lo remitiese por el primer vapor?

¿Cánovas, te conozco! Los de la mayoría me están diciendo claro: «Nos *chíncha* si se va,» pero los que no comen, los de la minoría, dicen en sus semblantes: «¿Cuándo se marchará!»

Desean, sí, desean que tomes el portante, que dejes la poltrona, que sueltes el poder; y lo peor, Antonio, es el que, Dios mediante, lo que desean ellos tendrá que suceder.

¿Cánovas, te conozco! Conozco que te enfada oír el simple augurio de fecha tan fatal, y sé que no eres hombre que suelta la tajada para que se la coma un constitucional.

Conozco tu arrogancia ajena á torpes miedos, conozco tus designios tan claros como el sol, conozco hasta el reflejo que lanzan tus quevedos cuando les da de noche la luz de algún farol.


¿Quién, cual ante las aras de los antiguos Dioses, no dobla la rodilla ante donde tú estás?

Tú ruges cuando hablas, tú truenas cuando toses, tú quitas los destinos, tú los destinos das.

Prestadme vuestro canto, cigarras de Castilla, prestadme, dulces grillos, la voz que el cielo os dió, mosquitos, dadme el eco de vuestra trompetilla para que del gran Cánovas la fama cante yo.

Mas ¡ay! cantar no quiero, y con pesar me callo, pues siempre que yo canto los perros hacen *guau*! y es porque en cada nota suelo soltar un gallo igual exactamente á los que da Dalmau.

SALVADOR MARÍA GRANÉS



CUENTA POLÍTICA

Los cuneros tomarán cien mil votos que les den; pero, es seguro también, que al fin pagándolos van.


Pues todas las elecciones las cobra el Gobierno el día que pide á la mayoría su voto en las votaciones.

Que el cunero va alquilado para toda discusión y da en cada votación votos de los que á él le han dado.

Y es del Gobierno devoto haga el Gobierno lo que haga, que amor con amor se paga y un voto con otro voto.

Así la cuenta saldada, nadie á protestar se atreve, y el cunero nada debe ni el Gobierno debe nada.

RAFAEL TORROMÉ



EL BOTIJO

(ARTÍCULO DE VERANO)

Ignoro si el botijo es una conquista de los tiempos modernos, pero declaro con franqueza que me tiene completamente sin cuidado la fecha de su origen y que me importa un comino todo lo que á su historia se refiere.

Fernández Guerra, por ejemplo, revolvería el archivo de Simancas, practicaría algunas excavaciones en las ruinas de Numancia, consultaría infinidad de volúmenes, quitaría el polvo á un millón de viejos pergaminos, y ordenando sus notas, apuntes y comentarios escribiría algunos *in folios* acerca del origen, vicisitudes é historia del botijo y su influencia en la marcha de la civilización. Pero como yo no me tengo por ningún Fernández Guerra, más ó menos Orbe (¡Dios me libre!), á quien admiro, alabo y considero, habré de contentarme únicamente con dibujar la silueta del botijo, de la mejor manera que mis fuerzas me lo permitan.


España tiene, como todos los países, ciertos rasgos peculiares que vienen á formar su verdadero carácter y que constituyen su fisonomía particular. La holgazanería es cualidad inherente á todo buen español: la afición á los toros es condición *sine qua non* de nuestro carácter, y no podrá prescindir de ella quien en algo estime el honor nacional; la guitarra, el bolero, la mantilla, el cocido, el brasero, el botijo y otra porción de *cachivaches*, son nuestros y muy nuestros, estando así reconocido por las potencias, hasta tal punto, que los extranjeros no conciben un español diligente, anti-aurino y que no posea la guitarra más ó menos diestramente, ni una española que no lleve la navaja en la liga dispuesta á hacer picadillo á media humanidad, así como nosotros no concebimos tampoco un italiano que no toque el acordeón ó el organillo por lo menos, un francés que no baile el cancan, un alemán que no beba cerveza, ni un inglés que no sea excéntrico y á quien no le guste darse de puñetazos con sus semejantes, que es la mayor y la más culta de las excentricidades.

Pero como el consorcio de las ideas es un hecho, como la humanidad progresa, y como ya *no hay fronteras*, la guitarra se ha convertido en piano, el bolero en wals ó polka, la mantilla en sombrerito y el *bisté* con ó sin patatas y la chimenea han sustituido al cocido y al brasero, quedando solamente el botijo como símbolo de nuestro carácter y monumento de nuestras glorias nacionales, conservando el agua fresca juntamente con las tradiciones españolas.

El botijo tiene una figura noble, digna y altamente española. Por su abultada panza parece un antiguo consejero ó un moderno magistrado, y por su base el ajustado pantalón de un petimetre, teniendo siempre el oído abierto á caza de secretos que nos transmite por el pitirro envueltos en un chorro de agua y pareciendo su asa el ojo de la Providencia que vigila todas nuestras acciones.

El botijo suele ser muchas veces el *galeoto* del amor. ¡Con cuánta gracia y donaire descansa en la cadera de la criada que va á la fuente á llenarle de agua, mientras su corazoncito se llena de amor por un bizarro soldado que desliza en su oído palabritas más dulces que la miel! Pero el botijo, sin perder un ápice de su gravedad, va haciendo acopio de las promesas de aquel Marte de menor cuantía, para recordárselas en momento oportuno, jurando vengarse si no las cumple y llorando á lágrima viva cuando se rompe la virtud de la muchacha que, como todas las del día y merced al progreso de las costumbres, es más frágil que el botijo que supo apagar, algunas veces, el fuego de su pasión.

El botijo es nieto de la tinaja, hijo del cántaro y consorte de la botija, de la cual vive divorciado sin haber tenido sucesión, contando entre sus parientes á la bota, el frasco y la botella; pero con ésta no se trata, porque dicha señora « tiene más orgullo que D. Rodrigo en la hor-



ca; » con la que se trata intimamente es con la cazuela, pues, algunas veces, el botijo, contristado por las flaquezas humanas y apenado por los desengaños y falsedades del mundo, llora sin consuelo y la cazuela es la encargada de recoger sus lágrimas.

El botijo es altamente democrático;

desde la princesa altiva
á la que pesca en ruín barca,

ó lo que es lo mismo, igual en el palacio que en la humilde cabaña se encuentra un botijo más ó menos modesto, pero botijo al fin, y lo mismo el magnate y potentado que el escritor (que por recientes observaciones se ha llegado á averiguar es el sér más pobre y desventurado de la tierra), apagan en él su sed, aunque cada uno á su manera, según sus clases y condiciones, pues ni aquéllas han desaparecido todavía, ni éstas desaparecerán jamás.

Por otra parte, en la manera de beber se conoce también la clase, temperamento, usos y aficiones de la persona. Así, los nerviosos beben á intervalos y los linfáticos despacito; los pintores, poetas y demás individuos de la gran familia de los *artistas*, así como también los obreros, pollos y diputados de oposición beben á *chorro*, mientras que los covachuelistas, las patronas, los diputados de la mayoría, y en general todo el que chupa algo, *mama* como en los primeros años de su existencia.

Aunque el botijo se ha traducido al francés no ha podido aclimatarse en Francia, pues no se le encuentra más que en España y tiene su trono en el balcón ó en la ventana, al lado de los liestos y del gazpacho, que es también otro atributo de nuestra nacionalidad. Y si alguno intentara arrebatárnoslo, no dudaría todo buen español en lanzarse á la pelea y morir si fuera preciso, en defensa del archivo de nuestras historias y tradiciones: del clásico botijo.

Pero si, por desgracia, llega un día en que con nuestras propias manos le rompemos, bien podemos derramar siquiera una lágrima, porque al enterrar sus pedazos, habremos también enterrado nuestras costumbres y nuestro carácter.

ANTONIO PALOMERO.



¿VIENE USTED Ó NO VIENE?

¿Pero esto va á concluir?...
Basta de cartas esquivas,
telegramas y diatribas.
Acabe usted de venir,
señor de Martínez Rivas.

¿Cómo el viaje detiene?...
¿Está usted empecatado
que tal situación sostiene?...
¿Pues no es usted diputado?...
¿Por qué al Congreso no viene?
Sepamos de esos dineros,
y qué hay de esos Astilleros.
¡Hable usted ya! ¡voto á crias!
¡Ya es cuestión de caballeros,
señor de Martínez Rivas!

Don Antonio le emplazó,
le trató con esquivéz
y la opinión exclamó:
— Concluyamos de una vez —
¿Viene ese Rivas, ó nó?...
¿Contrató de buena fe?
¿Puede explicar lo ocurrido
y dar cuenta del *parné*?
¿Qué si que puede? Querido,
¿pues por qué no viene usted?

Mayo, 10.

Tenga razón quien la tenga,
convengale ó no convenga,
tal se enmaraña el asunto,
que ya es preciso, que al punto
usted se decida y venga.
Déjese de tonterías
y de epístola diaria,
que esas son... majaderías.
¿Ve usted si fué necesaria
la venida del Mesías?
Bueno, pues yo averigüé,
por un conducto muy recto
que cuidadoso exploré,
que ha de ser de más efecto
esa venida de usted.
No más dudas ofensivas
ni lectura de misivas
de otros tiempos más felices,
y asome usted las narices
por aquí, señor de Rivas.
El sacrificio no es grande,
hálo, sin que yo te apremie,
yaunque el monstruo se desmande.
Si vienes ¡Dios te lo premie!
¡Y si nó, te lo demande!

E. NAVARRO GONZALVO.



¿QUÉ ES TURRÓN?

(PARODIA DE CAMPOAMOR)

Cual es *ca quisque* en lo interior,
tal... y cual juzga lo de *afuera*.
(KEPIS, lib. XI, cap. IV.)

¡Oh, Bosch! Pues que duda tu pura inocencia
si el turrón que anhelas es miel ó melón,
pretendes te diga mi amarga experiencia,
pues tú no lo sabes, ¿qué cosa es turrón?



Alzad de la fosa común y la vasta sala del Congreso cruzad con placer. Silvela, Camacho, Beránger, Sagasta, ¡colillas sublimes! Decid, ¿qué es poder?

—Poder, un misterio (principia Silvela) que á toda familia dinero dá y pan; si come un hermano, los otros, la abuela, el padre y la madre también comerán.

Estar en la izquierda—prosigue—*no es vida*; no estar empleado siquiera, *es no ser*; Poder, el *infierno*, no habiendo comida, mas, si hay alimento, la *gloria* es Poder.

Perdona, ¡oh perpetuo pudor del Congreso! Perdona á mi musa, si evoca en montón los nombres de aquellos que huelen á queso: ¡Pidal, Villaverde, Fabié, Cos-Gayón!

Dejad los escaños, ministros de guasa, tomando á mi acento las formas del ser; Romero Robledo, Linares, Isasa, decid unos y otros: ¿qué cosa es Poder?

Decidme si es hambre que ahita no queda ó si es movimiento de algún corazón; Martínez de Campos, Xiquena, Albareda, ¡Piaves eternos! ¿Qué cosa es turrón?

Pidal el mestizo, notable muchacho: —Sentarse en un sitio y al orden llamar. —Poder es (replica con sorna Camacho) cobrar cesantía después de mandar.

—Poder pierde (dice Romero Robledo) la poca vergüenza que queda aún aquí. —Es (dice Xiquena, tosiendo) dar miedo á los jugadores que andan por ahí.

Fabié, boticario de yo no sé dónde, —Morir por Antonio, prorrumpe, es poder. Isasa al momento gritando responde: —Morir por Antonio, que cobra el haber.

—Seguir como un perro (prosigue Albareda) al que nos ofrece sueldo y credencial. —Muy bien, dice un *punto* con voz algo queda, y Cós grita alegre: —¡Muy bien, no está mal!

—Entrar en Palacio, pues algo se saca, Beránger exclama con satisfacción. ¡Poder! El eterno cambiar de casaca, turrón que no afrenta, no es digno turrón.

En fin, ¿esa breve condena ó redime? ¡Aquí los Piaves! ¡Percebes aquí! Decidme, en resumen, qué es ese sublime deseo que miente, mintiéndose así.

—Cobrar, dice Isasa; Sagasta, ¡el infierno! Pidal: el alegre campanillear; Fabié: ¡la botica! Beránger: ¡un cuerno! Romero Robledo: ¡volar y volar!

¡Silencio! Así á España volvieron demente y aun dudan hoy tontos, más tontos que ayer, si da el turrón glorias, ó si es solamente martirio sublime tomar el poder.

¡Huid, falsos dueños de todos los reyes que el pueblo anegaron de sangre por vos, que dáis á la patria ridículas leyes, que haceis de la nómina, el único Dios!

¿Poder en vosotros es todo ó es nada, verdad ó mentira, virtud ó placer? ¡Andad turba-multa maltrecha y gastada, dejad vuestros puestos, volved al *no ser*!

¡Maldito aquelarre de *puntos*, que ignora si el Poder es bueno; si es miel ó melón. —Bosch, ya lo has oído; si sabes ahora responde tú mismo, ¿qué cosa es turrón?

EL TERCER MONO.



ROPA INTERIOR

No hay hombre grande para su ayuda de cámara. Esta frase no es mía, pero lo mismo da.

Ello es que encierra una verdad grandísima y yo he podido comprobarla después de haber visitado á varias conocidas lavanderas que tienen el honor de pasar por agua la ropa blanca de nuestros grandes políticos.

Como todo en la vida contribuye á formar el carácter de los hombres, y á los ojos de un observador atento no debe pasar inadvertido detalle alguno por insignificante que sea, yo he querido ilustrar al mundo sorprendiendo esos detalles íntimos de las grandes figuras que honran nuestra patria, y á fuerza de sudores y de trabajos he conseguido averiguar qué clase de ropa interior usan los que hoy son árbitros de nuestros destinos.

¿Os reis?

¡A veces suele haber todo un poema entre los pliegues de un calzoncillo!

Como resultado de mis averiguaciones he podido ver que la ropa interior delata la fisonomía moral de su dueño. Fijense ustedes:

Canovas.

Usa camiseta de algodón fuerte, calzoncillos de bayeta amarilla y calcetines de algodón hechos á mano. Pues todo lo rompe. ¡No saben ustedes lo que es aquella piel dura y erizada de pinchos!

Por algo le llaman *monstruo*.

Castelar.

Elastica de seda, color rosa pitimini. Camisas de dormir, seda cruda, con cordón *bleu*. Calcetín de seda con una flor de lis bordada en el tobillo. Mallas.

Romero Robledo.

Las inteligentes y activas lavanderas, con quienes conferencié, no pudieron explicarme el color ni la clase de tela que usa para su ropa interior este pollo.

Concha Castañeda.

Camiseta sin mangas. Media hecha á mano. No pude averiguar más.

Beránger.

Elastica fina á rayas azules y blancas. Calzón de punto filipino. Calcetines impermeables.

Cos Gayón.

Calzoncillos de retor moreno. Camisa de color sin vistas de hilo. No usa calcetines.

Azcárraga.

Calzón de *armar*, encarnado. Camiseta encarnada. Calcetines encarnados.

Linares Rivas.

Todo lo corriente, aunque viejo; pero se vé que hay manos que lo cuidan, porque está muy bien remendado.

Tetuán.

Taparrabo.

Elduayen.

No se sabe si gasta ropa interior ó no. Hasta el día no se le conoce lavandera.

* *

El lector se habrá formado una idea de los secretos íntimos de estos genios.

En mi cartera quedan aún datos de muchísima gente más, que ya iré dando á conocer poco á poco con objeto de que puedan ustedes formar un álbum tan curioso como interesante.

¡Y qué cosas sé!

En fin, repito la frase anterior de mi propiedad:

—¡A veces suele haber todo un poema entre los pliegues de un calzoncillo!

EL PRIMER MONO.



SEMBLANZAS

I

Político y poetaastro, coplas á Elisa administra valiéndose de una ristra de rípios que halló en el Rastro. Es *monstruo* genuino, astro que no ha de alumbrar un mes; fué titán, hoy ya no es y aun en combatir se empena; árbol del que han de hacer leña Azcárragas y Fabiés.

II

A este de llorón y espada llámasele *tipo* y *topo*. El dijo en Sagunto: —«Copo»— y le salió la jugada. Tiene bien acreditada la fama de su ardimiento, no le faltan ni talento, ni paginas muy honrosas; pero dice á veces cosas que no las dice un sargento.

III

Es muy *echao palante* y como una espiga rubio; más fogoso que el Vesubio y no hay nada que le espante. Es un húsar arrogante, tuvo una suerte desecha; en no muy lejana fecha fué bomba de dinamita... Hoy no estalla... Necesita que le pongan nueva mecha.

IV

Es padre y no padre cura, sino de mestizas larvas, y parece por sus barbas una bíblica figura. En política procura (defendiendo su elemento) no separarse un momento del admirador de Elisa, por si vuelve á cantar misa en el altar de Fomento.

V

Robusto, de ceño adusto,
es un Hércules genuino,
que hizo pronto su camino
sólo por ser tan robusto.
A los chiquillos dió un susto,
y dos mil al buen sentido.
Antonio *volente* ha sido
ministro, y será arcipreste
si prosigue siendo *éste*
de las *nubes* protegido.

VI

En un lote ofrezco tres
hermanitos de provecho,
con un talento deshecho
(si defienden su interés).
Donde ellos ponen los pies
se siente un frío glacial.
Son de hielo artificial,
y para hacer este hielo,
fundaron la del *Camelo*
comandita fraternal.

GONZALO CANTO.

BECQUERIANA

No digais que el estado de la Hacienda
quita las ganas de pulsar la lira:
podrá no haber dinero, pero siempre
habrá poesía!

Mientras dure la juerga que se trae
la gente canovista;
mientras cenén catones los maestros
y merienden cartillas;
mientras demos millones de pesetas
á las clases pasivas;
mientras baje la Bolsa y suba el cambio,
habrá poesía!

Mientras no logre Concha Castañeda,
en unión de Danvila,
«castigando» de verás á los gastos,
darles una paliza;

mientras que de las onzas y centenes
no fengamos noticias;
mientras valgan los duros trece reales,
habrá poesía!

Mientras con arsenales y astilleros
se nos vaya la *quita*,
y nos resulte que después de todo
no tenemos marina;

mientras sepamos lo que tienen dentro
las bombas explosivas;
mientras haya clorato de potasa,
habrá poesía!

Mientras el general Martínez Campos
el Senado presida;

mientras regente Bosch y Fustegueras
la coronada villa;

mientras tenga en cartera un par de dramas
Mariano Catalina;

mientras perpetre Cánovas sonetos,
habrá poesía!

ANGEL DE LA GUARDIA.

UNA MENOS

...Una noche le propuso que se amaran en un palco
del teatro Español, á la luz de los mecheros del gas, en
medio del público. ¡Lo pedía con tanta necesidad! Lo suplicaba por Dios, y lo exigía también, con las enaguas remangadas y las piernas temblorosas de deseos, acorralándole entre los anillos de sus caderas poderosas y flexibles. Amáronse detrás del cortinaje, violentos por la postura, inquietos por el peligro, y, sin embargo, el amor les supo á gloria. En un momento de laxitud frenética, pegó con los tacones de sus zapatitos en la madera que los separaba del palco de las de Pérez Cabuérniga, señoritas honradas y ricas además, que acababan de entrar en el «gran mundo»; y cuando volvió, macerada por el estrujón de la lascivia y con dos surcos cárdenos en las dilatadas ojeras, á su respectivo asiento del palco, reparó que aquellas señoritas de Pérez estaban rojas de vergüenza, como si fueran ellas quienes volvían del cortinaje....

«Sin duda nos han oído»; y le regocijaba la idea de haberle puesto, según decía, un gorro á la honradez.

...Otra noche, en viaje, después de cenar fuerte en Venta de Baños, sintieron la necesidad de amarse. Habíanse quedado, agazapadas en el coche, dos señoras viejas que no les quitaban ojo de encima; pero él, para salir del paso, echó mano de un expediente muy sencillo, la manta de viaje, y á su sombra, atravesándola á lo ancho del coche, amáronse lo que duró el recorrido entre Pancorbo y Miranda, mientras se hacían cruces las pobreciillas oyendo, detrás del improvisado portier, los

suspiros, que ya habían olvidado, del amor en los primeros años de la juventud.

...Pues bien: esa chiquilla, de ojos claros como el despertar del sol por Mayo, y alegres como castañuelas andaluzas, ha muerto prosaicamente, como cualquiera otra mujer. Ha muerto cuando acababa de nacer, porque acababa también de teñirse de rubio el pelo negro como las tristezas de su dueña.

Con esa chiquilla, que ha desaparecido en un surco, allá muy lejos..., he perdido una alegría. La última vez que fui á verla con un ramo de flores, me dijo la portera que había muerto la pobre muchacha.

También me contó que decía frecuentemente, en el delirio de la fiebre, á las personas que la acompañaban:

—Que entre si es Luis Bonafoux.

LUIS BONAFoux.

RECOMENDACIÓN

Con muchísimo respeto
y mucha circunspección,
sabiendo que eres discreto
Limendoux, te hago en secreto
una *recomendación*.

EL ULTIMO MONO habla
mal del Gobierno, hace bien,
y en la campaña que entabla
no ha de dejar ni una tabla
que salve al Gobierno. Amén (1).

Mas... la vida es exigente;
cómo más que comen cuatro;
voy al café diariamente;
por las noches al teatro,
y visto modestamente.

A todo esto no se atiende
si no hay rentas, por supuesto,
yo conseguí todo esto,
y lo conseguí... se entiende
viviendo del presupuesto.

No es mi destino una mina,
más la senda determina
que me ha marcado mi sino:
tengo en Marina un destino,
¡no me toques la Marina!

Don José (2) jamás dispensa
al que le *pega* en la prensa,
y si piensa en su reemplazo,
piensa en otra cosa, piensa
en «darle un pistoletazo».

Si tú resultas vencido
por su bravura y encono,
para siempre te has perdido;
muere el amigo querido,
y muere EL ULTIMO MONO.

Si prosigues tu campaña
dimitirá don José,
perfectamente lo sé;
y entonces, ¡adiós España!
porque yo también me iré.

¡Desdichado porvenir!
El problema es de cuantía;
ó en el duelo has de morir,
ó me dan la cesantía;
con que puedes elegir.

Mas para todos los males
remedios hay que buscar.
¿Te importan los arsenales,
los buques, sus oficiales...?
Hombre, que te han de importar.

¿Qué te importa que Astilleros
no terminen construcciones
que cuestan muchos millones,
y que los pobres obreros
pidan limosna en montones?

Esto, Limendoux, no es
de capital interés,
habla, y no tendrás apuros,
del baile que dió un Marqués
y costó treinta mil duros.

En esto podrás hallar
asunto para tu fina
manera de criticar,
pero no hables de Marina
porque es hablar de la mar.

Si tratas sin compasión
al ministro *marinero*
mandará sin remisión,
que venga un buen cañonero
á bloquear la Redacción.

Encima está el vendaval,
mi miedo va siendo tal,
que pido á San Ecequiel,
que ya que no hables bien de él,
tampoco le trates mal.

Bastante te he molestado;
yo también estoy cansado,
y me voy á la oficina:
dejo, pues, recomendado,
al ministro de Marina.

V. COSAYANA.

LA ESCENA DEL SOFÁ

El lance es algo inocente.
Personajes: Pepe y Rosa.
ELLA atrevida y hermosa;
EL tímido y balbuciente.

—¡Estás muy bonita!

—¿Sí?

—Me sorprende...

—Ya lo veo.

Tú me lisonjeas.

—No.

—¿Y tú crees?...

—Lo que creo

—Te adoro Rosita.

—Y yo

es que nos ha fastidiado.

te quiero también á tí.

—¿Qué dices?

(Suspira Rosa y le mira;

—¡Pues claro está!

él juega con el bastón.

Porque si en amante exceso

Pausa larga y... sensación

me atreviera á darte un beso,

mientras que Rosa suspira)

lo sabía tu mamá.

—¿Qué miras, Pepe?

Y ya ves, es un dolor

que hay sobre ese velador,

que por no ser delatados,

mudo testigo de amor...

nos veamos obligados

—Pues ese cascabelito

á limitar nuestro amor.

que lleva al cuello *Ramsés*

(Otra pausa prolongada,

tiene un terrible misterio.

y algo más de sensación:

—¿Un misterio?

momentos de indecisión;

—Te hablo en serio.

él se va y... no pasó nada.)

—Cuéntalo; tengo interés...

Y ella se queda pensando:

—Que me habrá de delatar

—¡Pobre Pepe!... se asustó;

cuando falte á mi deber.

no he debido decir yo...

—¡Demonio!

¡Vamos, que me está pesando!...

—Con solo hacer

Al otro día Pepito

ese *instrumento* sonar.

vé su porvenir más bello,

¿Por qué te quedas parado?

porque no tiene en el cuello

E. LÓPEZ MARÍN.

(1) Amén quiere decir «así sea».

(2) Maria Beranger.



EL HOMBRE DE LOS CERTÁMENES

Alto, seco, con ojos pardos y relucientes, y crespa cabellera, Jacinto Trigueros, parece más que persona humana el caballero de la triste figura, ó mejor, de la figura triste.

Estudió el bachillerato, deletreó los clásicos, aprendió un poquito de francés y otro poquito de retórica, y con esta primitiva cultura se lanzó Jacinto al mundo del arte, como hubiera podido dedicarse á otro mundo cualquiera.

Porque pensar en que Jacinto estudiara una carrera, era pensar en lo imposible.

Lo que él decía: el genio no puede aprisionarse, el talento es innato y libre y no puede encerrarse en los estrechos límites de la enseñanza universitaria.

Así es que Trigueros, que es poeta de *altos vuelos* (como no podía menos de ser), cantó en el espacio, libre como la alondra, con más inspiración que Carulla y más fuego que un vate americano.

Desde luego abandonó la prensa. En los periódicos *no se le comprendía*, y, por otra parte, no le pagaban un cuarto. Dedicóse, pues, á los certámenes, y bien sabe Dios que en ellos ha visto Trigueros compensados sus esfuerzos y colmadas sus ambiciones.

Todos los días aparece en la prensa la gacetilla: «En el certamen de Torrelodones ha obtenido el primer premio nuestro querido amigo Jacinto Trigueros, por su oda *A los baños del Niágara*. Nos alegramos.»

Más fácil es hallar un acta del Senado sin un discurso de Fabié, que un certamen sin poesía de Trigueros. Así es que el tal, tiene la casa convertida en un museo de antigüedades ó en un bazar del Rastro. Jarrones, estatuas *yacentes*, ídem ecuestres, bustos y demás *objetos de arte*, flores naturales y artificiales; plumas de oro, de plata y de ganso; medallas de todas clases y aleaciones, amén del incommensurable rollo de diplomas, cuadros de honor y títulos de socio honorario sin honorarios, y del no menos incommensurable montón de coronas de laurel con cintas de varios y pálidos colores, con las dedicatorias: *Al inspirado vate... Al notable vate... Al ilustre vate... Al cantor de... Al laureado poeta... etc., etc.*

¡Y qué actividad la de Jacinto! Certamen en Cogolludo para solemnizar la independencia de la patria. Poesía de Trigueros. Certamen en Vitigudino para solemnizar la apertura de la carretera. Poesía de Trigueros. Certamen en la Prosperidad para solemnizar la traída de aguas. Poesía de Trigueros... ¡Pero, señor, este Trigueros no descansa! ¡Qué musa, Dios mío, qué musa la suya; ha corrido media España!

Sí que ha corrido, pero no por eso hemos de negarle la elasticidad, que es la mejor condición de su *vena*. Lo mismo canta una cosa sublime que una *deleznable* (como dice el interfecto). Repasad sus composiciones y quedareis convencidos: *A Riego*; *A Linares Rivas*; *A la belleza*; *A la independencia del poder judicial*; *A las americanas de alpaca*; *A la muerte del Alcalde de Orbebuena* (elegía); *Al doctor Cerezo*... No os podeis formar una idea de los asuntos que ha elegido para sus cantos.

En cuanto á su estilo... Su estilo es digno correspondiente de sus dignos cantos y de los dignos jurados que le premian. Las odas á las personas y á las cosas, ya dijo Heine cómo empezaban, y Jacinto no ha desmentido á Heine. Dice en su oda *A Riego* (Jacinto, no, Heine. ¡Claro!)

Oh, tú, que sacudiendo
el yugo de la infame tiranía...

En su oda *A Linares Rivas*.

Oh, tú, que viste un día
el cielo esplendoroso de la idea...



En la oda *A la belleza*.

Oh, tú, que desde el cielo
á la tierra bajaste á visitarnos...

En la dedicada *Al doctor Cerezo*.

Oh, tú, que presidiendo
las manifestaciones del planeta...

Y así sucesivamente.

Las elegías las empieza llorando, como es natural.

He aquí el comienzo de la enjaretada *A la muerte del Alcalde de Orbebuena*:

Lloremos, sí, lloremos; á la tumba
ha bajado el Alcalde de Orbebuena,
la esperanza del pueblo se derrumba
y nos mata la pena.

Después de lo cual, no hay que pensar nada, porque esas elegías no necesitan comentarios.

Pero, señor, pesos jurados de provincia!

Filoxera vaxtratis.

GIL PARRADO.



LA GRAN PLANCHA

Luchan por su imposición,
huyendo todo arbitraje,
y absorban hoy la atención
la potencia del cañón
y el espesor del blindaje.

para alcanzar más potencia
se funde largo y rayado.

No cesan de batallar
en pugilato ascendente;
la pteza por perforar
y la placa por burlar
su proyección prepotente.

Mas no es difícil prever
el término de la lucha;
por grande que llegue á ser
la potencia, aun siendo mucha,
al fin tiene que ceder.

Planchas de acero cromado
elevan la resistencia,
y el cañón, amostazado,

Que el cielo predestinó
á la patria en que nació
Don Quijote de la Mancha,
para que haga la gran plancha,
y la haremos... ¡No, que no!

BENJAMÍN IBARROLA.



ROSQUILLAS DEL SANTO

Por la calle arriba,
por la calle abajo,
¡cómo se pasea solo con Cuartero
Don Cristino Martos!

En el cementerio entré
y dije al sepulturero,
haz un hoyo chiquitito
para enterrar al Gobierno.

Antiguamente eran mansas
todas las aguas del mar,
pero se embarcó Beranger
y ya ve usted cómo están.

Anda vé y dile á tu mare
que ya soy como Bacerra
¡pues gasto chistera y guantes!

¡Ya se van los quintos, madre!
¡Ay madre, que ya se van!
Lo cual, madre, que maldito
si le importa al general.

Al pie de un árbol sin fruto
me puse á considerar
con la falta que está haciendo
aquella, ¡cuándo vendrá!

¡Tú eres la palma gallarda,
la madre de los palmitos,
y tú eres el Alejandro,
el padre de los mestizos.

Quisiera ser como el aire
y traspasar las paredes,
para ver lo que hace Cánovas
cuando está en su gabinete.

Subí á la sala del crimen
y le pregunté al fiscal:
—Diga Ud. ¿por qué están presos
los Ferreira y los Debats?

Tú, misionero de Dios,
si por el mundo le encuentras
dile que se vaya y deje
el Ministerio de Hacienda.

Pajarito, tú que vuelas
por esos mundos de Dios,
di á Linares que presente
al punto la dimisión.

Contar que del alma sale
es pájaro que no vuela;
millón que coge Romero....
¡buenas noches! ¡que aproveche!

A Castañeda encontré
y economías le dije,
pero él no quiso hacer caso
y me contestó que ¡piscis!

Ni contigo ni sin ti
tienen mis penas remedio,
contigo porque está Cánovas,
sin ti porque esta Romero.





Con objeto de que este número extraordinario llegue a las manos del público en los solemnes instantes de *juerga pacífica* con que celebramos el día del Santo Patrón en Madrid, hemos retrasado la publicación del mismo, sin que esto quiera decir que alteramos la fecha de la misma, puesto que el Jueves próximo saldrá EL ÚLTIMO MONO como si tal cosa.

—(1)—

Una comisión compuesta de jóvenes estudiantes nos ha visitado para suplicarnos que rectifiquemos lo que nuestro Director decía en el número anterior respecto del Sr. Suroca: que éste, en plena cátedra de Literatura en la Universidad Central, quería convencer a sus discípulos de que Espronceda no era poeta.

Como nuestro Director no hizo esta afirmación gratuitamente, sino por haberlo oído decir a un alumno, y ahora nos aseguran seis lo contrario bajo palabra de caballeros, nosotros rectificamos cediendo a la fuerza del número y ¡allá ellos!

—(2)—

Y a propósito de ese artículo. Conviene hacer constar que hay varias erratas de bulto.

Por ejemplo: donde dice «disputaríamos», debe decir «diputaríamos».

Hay otras que no tienen tanta importancia; pero nos basta con rectificar la ya citada para tranquilidad nuestra.

—(3)—

El príncipe heredero de Kon Kun se dedica a la pesca del atún; y el príncipe heredero de Kun Kon se dedica a la pesca del salmón.

Lo cual viene, lector, a demostrar que no hay rey que no tenga que pescar.

—(4)—

Ya se ha votado en el Congreso la supresión de las Audiencias.

Y se suprimirán; eso es indudable.

Hasta que llegue el día en que no quede ninguna.

Porque esa es la gran ilusión de los partidos monárquicos.

Y entonces sí que podrán vivir sin miedo ninguno.

—(5)—

Hay dos becerros ilustres que pasarán a la Historia; y son: el becerro de oro y Becerro de Bengoa.

—(6)—

El Sr. Flores García es autor de una pieza estrenada en el teatro Lara con el título de *El Rey de los animales*.

El Sr. Flores García no habrá querido aludir, pues alguno se podía resentir.

—(7)—

Un señor que se llama D. Santos Nieto ha presentado una exposición en el Ministerio de Estado, pidiendo que se le indemnice con seis millones de duros de los daños que le han hecho los moros del Riff.

¡Atiza!

¿A que tras de *aquello* resultamos apaleados?

Porque esos seis millones serán dados al tal Nieto; como si lo viera.

Nada; que nos insultan los moros y encima nos cuesta el dinero.

Ya he descubierto yo la *martingala*: mañana mismo me voy al Riff, me dejo que los moros me rompan el chaqué y pido de indemnización ¡la Biblia!

Vendo a ustedes el secreto; aprovechenlo unos cuantos y hagan igual que don Santos Nieto.

—(8)—

D. Alberto Bosch, alcalde nuestro, ha colocado la primera piedra del edificio que se construye en la calle de San Mateo para la enseñanza de la mujer.

¡Bien podía haber colocado de paso la primera piedra de los retretes públicos para la mujer también!

Lo cual si no es tan filosófico, es más higiénico.

—(9)—

En Toledo se ha descubierto la lápida conmemorativa de la conversión de Recaredo.

Han asistido al acto Necedal y sus correligionarios.

¡Claro está! ¿Quiénes habían de asistir? ¡La cosa es importantísima y digna de conmemorarse!

¡Como que a nuestra nación

la ha salvado Recaredo

sólo con su conversión!

¡Ya lo credo!



SOLUCIÓN AL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR

PARA MUJERES ESPAÑA



GEROGLÍFICOS

I

Te quiero

.....

.....

..... al fin.

II

EL

EUROPA

ASIA

AFRICA

AMÉRICA

OCEANÍA

Marcela ¿ó cuál de los tres?

(La solución el número próximo.)



Rogamos a todos nuestros corresponsales se tomen la molestia de leer este BUZÓN, en el que, como su nombre indica, contestaremos a todo lo que se nos ocurra a última hora, cuando no lo hayamos hecho por carta particular.

—(10)—

Sr. D. J. J. — Bilbao. — ¿Puede usted remitirme el papel sobrante? Porque a Ud. no le debe hacer gran falta en esa y a nosotros sí, por *mor* de las colecciones para el día de mañana.

Sr. D. J. LL. — Tarifa. — Recibido el paquete; abonado en cuenta y mande Ud. lo que guste. Escribiré.

Sr. D. A. M. — Arganda. — ¿Con que tanto gusta el periódico? Bueno, pues sigue haciendo propaganda a pesar de eso.

Sres R. S. Hermanos. — Sevilla. — Conste que además de las colecciones iba el paquete del num. 5; pero ya pue- de Ud. calcular lo que le habrá pasado en Correos. Vamos á ver: ¿qué debía hacer yo ahora con el Marqués de Mo- chales, Director del Ramo?.... Ustedes me dirán si hago nuevo envío del num. 5. Después de todo, ¡paciencia! ¡Ah! Espero que el extraordinario no habrá de perderse.

Sr. D. N. N. — Tarragona. — Envío 100 números.

Sr. D. J. R. — Castellón. — Envío 50 números.

Sr. D. A. del R. — Lisboa. — Envío 25 números.

Sr. D. R. R. — Ronda. — Desde este número queda sus- crito con arreglo á todas las del arte.

Sr. D. J. G. T. — Málaga. — Estoy esperando su contes- tación para saber á qué atenerme.

Sr. D. S. L. — Madrid. — ¿Quiere Ud. hacer el favor de no mandar más coplitas? Ya hemos dicho que no contes- tamos. Con que decidase Ud.; todo eso al *Madrid Cómico*, que es el llamado.

El Administrador.

HOTEL

SE ALQUILA Ó SE VENDE
PRÓXIMO Á LA
ESTACIÓN DE POZUELO
Informarán: SILVA, 5

COMPANY, FOTÓGRAFO

VAPORES TRASATLÁNTICOS
PINILLOS, SAENZ Y COMPAÑÍA
TETUÁN, 14

LAS MEJORES PASTILLAS

PARA

LA TOS

SON LAS DEL

DOCTOR MORALES
CARRETAS, 39
y farmacias.

MALA REAL INGLESA

GRAN LÍNEA DE VAPORES INGLESES
4 - Salesas - 4

BALDOMERO Y HONORIO

REPRESENTAN EN MADRID
LAS BODEGAS DEL MARQUÉS DEL RISCAL
CALLE DE SEVILLA

EL FÉNIX

COMPañIA
DE SEGUROS SOBRE INCENDIOS

LA FORTUNA

FÁBRICA DE CAL

AVISOS: Alcalá, 104, tercero izquierda, y Atocha, 63. Teléfono 349.

HOTEL

SE VENDE

EN LA CALLE DE DON EVARISTO, 13

Mide 5.870 piés.

Valor: 80.000 pesetas.

TIRSO

INVENTOR de DENTADURAS INMOVIBLES
73 - Mayor - 73

ESCUELA DE EQUITACIÓN

DE
D. ENRIQUE HIDALGO
VILLALAR, 3

DIONISIO G. DE LA MORERA

SASTRE
Espoz y Mina, 16.

LA MAISON NOTTIN DE PARIS

GRANDES ALMACENES DE MODAS PARA LA PRIMAVERA
Carrera de San Jerónimo, 29, entre-suelo.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS

PARA
TODOS LOS PERIÓDICOS DE ESPAÑA Y EXTRANJERO
ALCALÁ, 6 Y 8

TRIVIÑO E HIJOS

DENTISTAS DE S. M.
ALCALÁ, 19

CORTIJO, Sastre.

LIBREAS, AMAZONAS Y UNIFORMES
VISITACIÓN, 17

CRISTALERÍA,

PORCELANA
Y OBJETOS DE FANTASÍA
18 - Carmen - 18

VICTOR GONZALEZ, Sastre.

—Lector, ¿en qué consiste
que no hay quien vista como Víctor viste?
CARRETAS, 41

LA NEW YORK

COMPañIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
PUERTA DEL SOL, 13

DOCTOR UNZAGA

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS
CONSULTA: de 10 á 2 y de 6 á 8.
PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 3

POLICARPO RUIZ

15 - JACOMETREZO - 15

Recomienda á las señoras visiten esta casa y encontrarán á precios de
fábrica satenes, batistas flores, novedad, ropa blanca, merinos, cuties y
otra infinidad de artículos.

CAMISAS

BUEN GUSTO, PERFECCIÓN Y ECONOMÍA

CHOCOLATES

DE GERMÁN IRURETAGOYENA
Por cada diez libras se regala una.

INFANTAS, 26 Y CLAVEL, 13

VINOS CLARETES DE CUZCURRITA (Rioja).

8, SALESAS, 8 - TELÉFONO 2.069

Si Salomón algún día
resucitara, diría
á todo el linaje humano:
No se encuentra SASTRERÍA
como la de

TREVIJANO

1, San Felipe Neri, 1

A. VALLEJO

Gran almacén de muebles.
ALCALÁ, 29

RESTAURADOR ESTOMACAL

DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

CARLOS PRAST

CONFITERÍA
Y ULTRAMARINOS

ARENAL, 6

Teléfono 285